

Oraciones semanales

relacionadas con el testimonio público



10 de julio de 2026

Acompáñenos cada semana mientras compartimos nuevas oraciones por las personas más vulnerables entre nosotros, por quienes afrontan desafíos, miedos y amenazas. Recordaremos muchos de los daños que se están produciendo y reconoceremos lo que se está eliminando, perdiendo o poniendo en peligro. Estas oraciones no sustituyen a la acción; su propósito es, más bien, ofrecer un espacio para el arraigo y el discernimiento mientras intentamos sostenernos mutuamente en el amor y a la manera de Cristo.

POR LA JUSTICIA MÁS ALLÁ DE LA VENGANZA

Dios de justicia, cuya misericordia proporciona el fundamento de nuestra rectitud, oramos para que esta nación pueda ser un faro de justicia con humildad y sabiduría. Cincuenta años después de la reinstauración de la pena de muerte en Estados Unidos, te pedimos que nos concedas la gracia de alejarnos de la venganza sin alejarnos de los clamores de todas las víctimas de la violencia y de sus familias. Envía a tu Espíritu Santo y rodéalos con comunidades de cuidado amoroso. Mira también con misericordia, oh Señor, a todos los que están sentenciados a muerte, especialmente a aquellos que fueron declarados culpables de manera injusta. Donde el error humano ha provocado una sentencia injusta, oramos para que reveles la verdad antes de que una ejecución haga irreversible la injusticia. Guía a todos los jueces, jurados, legisladores, funcionarios de correccionales y capellanes para que puedan mantener la dignidad de las almas a su cargo. Concédenos todo esto por medio de Cristo, nuestro juez y nuestro redentor. Amén.

POR EL PUEBLO DE UCRANIA QUE ESTÁ SIENDO BOMBARDEADO

Dios de paz, cuyo amor sostiene cerca a todas las víctimas de la guerra y la violencia, nos lamentamos por el pueblo de Ucrania: los han asesinado, los han herido e incluso ahora se encuentran aterrorizados en medio de repetidos bombardeos nocturnos en sus ciudades y comunidades. Permanece con ellos, Señor Cristo, en su temor y en su dolor. Crea una salida donde no la hay para aquellos cuyos hogares, hospitales, escuelas y sistemas de energía han sido dañados o destruidos. Devuelve a casa a todos los niños de Ucrania que han sido deportados ilegalmente o trasladados por la fuerza, y concédele tu santa restauración a todas las familias desgarradas por esta guerra. Guía a todas las naciones con poder para que le den forma a este conflicto hacia una paz justa y duradera, para que se restablezca la soberanía de Ucrania, se proteja a los civiles y se apoye a quienes sufren, porque sabemos que cuando un miembro de la familia humana sufre de opresión, el organismo completo también sufre. Te lo pedimos por medio del Príncipe de la Paz, nuestro Señor Jesucristo. Amén.

POR LOS QUE HAN SIDO ABANDONADOS EN NOMBRE DE LA EFICIENCIA

Dios de gracia abundante, que prometes satisfacer todas nuestras necesidades conforme a las riquezas de tu gloria, al llegar el momento programado para ponerle fin a la organización temporal del servicio del Departamento de Eficiencia Gubernamental (Department of Government Efficiency, DOGE), recordamos los daños causados por los recortes y las interrupciones que nuestro gobierno federal ha llevado a cabo en nombre de la eficiencia. Permanece con todos aquellos cuyas vidas sufrieron interrupciones y cambiaron debido a las reducciones a gran escala en la fuerza laboral del servicio público de este país. Oramos por quienes fueron despedidos, por los que incluso ahora dependen de programas que se redujeron, que se interrumpieron o que se han vuelto más inaccesibles, así como por aquellos cuya confianza en las instituciones públicas se ha sacudido. Gran Dios, oramos por un gobierno federal que actúe con responsabilidad hacia sus empleados y las personas a las que sirve. Ayúdanos a continuar construyendo comunidades, tanto a nivel nacional como local, que cuiden de los enfermos, los hambrientos, las personas sin vivienda y todas las personas vulnerables confiadas a nuestro cuidado, sabiendo que cuando amamos al más pequeño de ellos, amamos a tu Hijo Jesucristo, quien vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.